

LA BATALLA

año VII (3.ª época) núm. 24
barcelona, 31 octubre 1930

mientras la revolución ruge, el gobierno berenguer amenaza con las ametralladoras

momento político

incapacidad revolucionaria

La revolución está en marcha. Se siente. La estamos viviendo. Se está realizando un poco más cada día.

El armazón ya enteramente carcomido de la vieja sociedad española, burguesa y feudal, se resquebraja por los cuatro costados. No queda nada ni nadie, no hay una sola institución, que esté en condiciones para resistir la acción demolidora de las masas cada día más revolucionarias y más decididas a la ofensiva.

La burguesía española, que presente la inminencia del desastre, oscila como alocada de uno a otro extremo. Al principio de la dictadura de Primo de Rivera lanzaba aullidos de satisfacción. El proletariado revolucionario iba a ser aplastado en forma tal que durante muchas décadas no podría levantar la cabeza. El bolchevismo sería ahogado en ciernes y la explotación capitalista estaría asegurada por largos años.

Han bastado menos de siete años para producirse una formidable reacción. La dictadura, lejos de mejorar y fortalecer las posiciones que creía ya conquistadas al capitalismo, las ha empeorado y socavado sus cimientos. A pesar del reforzamiento de la explotación de los trabajadores, del aumento aplastante de los impuestos, cuya carga pesa totalmente sobre las clases productoras, de la mordaza de la prensa, de las represiones sistemáticas y brutales, todos los problemas que tenía planteados el régimen se han agudizado extraordinariamente. La descomposición cada día más acusada de la burguesía se manifiesta con la misma intensidad en todas sus instituciones. Ya no hay unidad ni en la administración, ni en la magistratura, ni en el profesorado, ni en el ejército. La crisis económica, cada día más acentuada, ha rebasado la esfera industrial para invadir de una manera aterradora la agricultura.

Esta situación ha determinado a la burguesía a buscar una solución en la política democrática. Ya que en el sistema de gobierno actual no se vislumbra una solución a los problemas planteados se aviva la esperanza de encontrarla en un cambio de régimen. Con la misma unanimidad y con mayor entusiasmo que aplaudía a Primo de Rivera en los primeros años de dictadura, ahora asiste a los comicios autodinásticos. Ya se puede decir que no existe una zona de opinión neutra. La corriente democrática arrastra a masas enormes.

Sin embargo, a pesar de las condiciones objetivas inmejorables para el triunfo

de la revolución democrática, la burguesía española pusilánime y temerosa de una enérgica intervención proletaria, no llevará a buen término su propia revolución. Jamás, en ningún momento de su historia la burguesía española ha sabido hacer una revolución democrática que la liberase de la pesada impedimenta feudal, aristocrática y clerical que le ha impedido un mayor desenvolvimiento, económico, cultural y político.

La incapacidad revolucionaria de la burguesía española ha quedado patentizada en estos últimos meses. Jamás el poder de Estado había sido tan precario. Jamás las arcaicas instituciones habían llegado a un estado tan agudo de descomposición. Jamás el divorcio entre el régimen y las grandes muchedumbres había sido tan profundo. No obstante, nada se ha hecho. Toda la actividad ha quedado circunscrita a la preparación de una mezquina plataforma electoral.

No es solamente la burguesía liberal la que está incapacitada para la revolución. En la clase obrera hay dos factores que están ya descartados de todo valor revolucionario. Los socialistas y los anarcosindicalistas.

El Partido Socialista, siguiendo las normas de la socialdemocracia universal, se ha incorporado tanto en la función del Estado capitalista, ha colaborado tan estrechamente con la dictadura, que ni como recurso demagógico habla ya de revolución.

Los líderes anarcosindicalistas han hecho un fiasco formidable. Después de haber abandonado, cobarde e ignominiosamente, a las masas anhelantes de lucha cuando el golpe de Estado y deshecho ese poderoso instrumento de combate que era la organización obrera, llega el momento decisivo de las grandes responsabilidades históricas, y no saben qué decir ni qué hacer. Todo su revolucionarismo está condensado en unos cuantos lugares comunes, plagados de la rimbombante demagogia republicana. Normalidad constitucional, ese es el «leit motiv» de toda su literatura, aunque con esa «normalidad constitucional» y esa «pacificación de los espíritus» que reprochan diariamente a Berenguer el no conseguir, afiance y consolide al régimen.

Únicamente el Partido Comunista señala a la clase obrera el camino a seguir y la dirige cada día más hacia la conquista de sus objetivos revolucionarios, hacia la toma del Poder y la institución de una República obrera y campesina.

...que cuando Berenguer ahoga con sangre las huelgas generales de protesta, los socialistas, esos líderes de la traición que siguen llamándose socialistas, y que son los primeros responsables de que el proletariado no consiga, en estos momentos, derrocar este régimen inquisitorial y a cuantos lo sostienen, lanzan manifestos dando la orden de sabotear las huelgas y denunciando a los comités que quieren plasmar en realidad el sentir de las masas obreras.

Pero el proletariado os aplastará como aliados de la burguesía y si mil veces pudiera aplastaros, mil veces os aplastaría, ya que no falta razón para ello. ...que ante la situación actual la clase obrera debe ir a la lucha de una manera decidida y enérgica contra el capitalismo español. El pacifismo nos conduciría a la impotencia y al triunfo del despotismo. ...que la huelga general debe ser declarada inmediatamente si no queremos sucumbir, si no queremos que Anido vuelva a actuar como asesino. ...que a la huelga general revolucionaria debe seguir la insurrección armada de los obreros y campesinos para instaurar, bajo la dirección del Partido Comunista, la República Obrera y Campesina.

...que la oposición de los jefes socialistas y anarco-sindicalistas a la insurrección por medio de la huelga general debe ser considerada como una traición a los deseos unánimes de los trabajadores. ...que gracias al pacifismo de unos y de otros vendrá la reacción.

paqueos

oh! oh! oh! la kultural!

Alberola, el majadero del otro día, «habla» — 22 de octubre — desde la «Soli» para probarnos que, en realidad, es un majadero «integral» como dijo el fragatino.

Pues nada menos que 160 líneas—¡lo que puede el numen de un majadero!— emplea Alberola entre alabarse, escribir su apellido—o lo que sea—e insultar a Maurin.

Ya otra vez, y sin ser profetas, dijimos que Alberola era el tipo—¡que bien suena eso de «tipo»!—perfecto del maestro «irracionalista», por su verborrea rebuscada, fatua y vacua, y por su completa ausencia de cultura.

Pero esta vez, y según reza el epígrafe «Por una sola vez», el anarquista—¡con minúscula, linotipista!—Alberola, hace gala, mejor dicho, hace don a la plebe, de su Kolosal Kultura.

Y nosotros, que aunque «bolches mastodónticos que queremos cotizar nuestras estridencias tribunicias en el charco de la política», sabemos apreciar y valorar el talento del enemigo, proponemos:

Que el artículo—o lo que sea—que el anarquista Alberola publica en la «Soli», sea editado en folleto y a todo lujo—por la «Soli», naturalmente—y repartido gratis, entre los padres de familia y las entidades culturales. Pues sería lástima que una tan magnífica pieza de periodismo y Kultura majadera, quedara «inédita» en las páginas de «Soli».

LOS DOCE APOSTOLES

Doce hombres, «allá para mediados del año 1928 fundaron un grupo anarquista, titulado «Los analfabetos».

En dos años escasos, han aumentado tanto el caudal de sus conocimientos y han llegado a tan alto grado en su perfeccionamiento moral, que «desde hoy, matamos por nuestra libérrima voluntad, a nuestro hijo, el grupo «Los analfabetos», para dar vida, al grupo anarquista «Libertad».

Y como padres, madres y padrinos del grupo «Libertad», piden: «Libertad para satisfacer las necesidades fisiológicas, etc.»

«Libertad para recrear el espíritu en la contemplación de las bellezas cósmicas, etc.»

«Libertad para producir, cuando el individuo sienta plenamente sus facultades predestinadas a ello, etc., etc.»

Que «todos los sabios sofisticadores, y por ende complicadores y embrutecedores del entendimiento humano» no os hayan convencido, lo comprendemos, pues un sabio, es siempre un hombre complicado.

Pero nosotros, que no somos sabios, ni cosa que se les parezca, vamos a daros un consejo.

Sin avergonzaros, podéis seguir dos años más—y hasta cuatro—llamándoos «Los analfabetos», pues os lo merecéis.

¡ADIOS CONSIGNA!

El señor Estrada, nos ha jorobado. Ha descubierto nuestra consigna secreta. «Los comunistas no llevan corbata.» ¡Qué buen aspirante al Cuerpo de Vigilancia haría el señor ministro!

Ahora, que ahí está él y el señor verdugo, para que nos la pongan.

¡TRISTE DESTINO!

Hay hombres que nacen destinados a asistir a todas las catástrofes y derrumbamientos.

Berenguer es uno de ellos. Asistió al derrumbamiento militar de Marruecos primero; al derrumbamiento de la peseta hoy, y quién sabe si también, al derrumbamiento del régimen, mañana.

Realmente, hay «destinos y heroísmos bien poco comprensibles.

...que a la lucha a muerte contra el capitalismo y su odioso régimen vendrá la Revolución y con ella la victoria de los parias del trabajo.

...que nosotros, comunistas, nos declaramos y lucharemos por la Revolución, por la inmediata caída de los tiranos del pueblo trabajador.

¡Guerra a la reacción que avanza! ¡Viva la acción revolucionaria de los obreros campesinos y estudiantes!

RAM.

la lucha política del proletariado

Las batallas de clases van adquiriendo un carácter político cada vez más acentuado a medida que la situación del régimen capitalista se hace insostenible y abre un período de crisis revolucionaria como el que actualmente atraviesa España. El proletariado, aleccionado por dolorosas experiencias, entra en la arena de la lucha política de clase y encara su brújula hacia la conquista del poder político.

La concepción completamente primitiva que el anarcosindicalismo tiene de la lucha de clases hace que no vea la acción política del proletariado más que a través de las elecciones. Los Pestaña y los Peiró, pretendiendo medir con el mismo rasero el socialfascismo y el comunismo, se esfuerzan en hacer «comprender» a los trabajadores que aún están bajo la influencia que el Partido Comunista no agrupa sino a gente que aspira a una concejalla o a un acta de diputado. La represión que por su actuación ha soportado y va soportando el comunismo en España, así como el movimiento revolucionario internacional, responden elocuentemente al primitivismo anarcosindicalista.

El proletariado tiene planteados una multitud de problemas relacionados con su situación económica, pero que tienen un carácter marcadamente político tales como el impuesto de utilidades, el paro forzoso, la disminución del salario real a causa de la depreciación de la peseta, la lucha contra la dictadura, etc., etc.

Claro está, el anarcosindicalismo, adoptando la política del avestruz, no quiere ver ni examinar los problemas que por su naturaleza misma se salen del marco sindical y no vacila en proclamar que el Sindicato puede abrazar todas las cuestiones y enfrentarse con situaciones políticas determinadas originales por los vaivenes de la crisis del régimen capitalista. Pero los «buenos» deseos son una cosa y la realidad política es otra y bien distinta.

La aspiración a unas Cortes Constituyentes y los repetidos ofrecimientos que el anarcosindicalismo ha hecho a las izquierdas burguesas, no son más que «sacrificios» circunstanciales hechos en aras de la causa proletaria. La pureza de los principios continúa siendo inmaculada...

Partidarios de la acción directa en el terreno económico (en la reciente huelga

general del ramo de Construcción se ha puesto a prueba una vez más la concepción «economista» de la acción directa) en el terreno político se convierten de hecho en sostén y apéndice de las izquierdas burguesas. Pretenden presentarse como campeones de la independencia del sindicato cuando en realidad están aprisionados en la tela de araña de la influencia política de la burguesía democrática.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Esta premisa que Marx expuso en los Estatutos de la I Internacional, el anarcosindicalismo la repite con frecuencia para defenderse de la influencia que el Comunismo va ganando entre la clase obrera, para presentar al partido político del proletariado como a un organismo extraño y aun enemigo de la clase proletaria. Lo que no impide el que los Peiró y Pestaña hagan manifestaciones de simpatía más o menos velada hacia los partidos republicanos, hacia partidos extraños al proletariado.

Pero es justamente contra el anarcosindicalismo que se vuelve esa premisa marxista, pues que carece de una doctrina y de una ideología proletaria y, por tanto, de una actuación consecuentemente proletaria.

El partido político proletario, el partido comunista, identificado con el pensamiento de Marx de que la emancipación de los trabajadores no puede confiarse a nadie más que a los trabajadores mismos, mantiene en todos los terrenos—en el político, en el económico y en el teórico—el principio de la independencia del proletariado en su lucha larga y penosa contra el mundo capitalista.

La finalidad suprema de la lucha política del proletariado es la conquista del poder político destruyendo la máquina del Estado burgués y estableciendo la dictadura del proletariado hasta la completa desaparición de las clases.

El anarcosindicalismo, en el instante en que la pelea entre las clases es más cruenta, iza la bandera blanca y, muy digno y muy humano, no quiere que haya vencedores ni vencidos.

El socialfascismo, los Saborit y los Largo, consabran su traición ante el proletariado con la aplicación de su santo y seña «ni huelguistas, ni presos».

Sólo el Comunismo puede conducir el proletariado a la victoria definitiva.

P. BONAVIA

la clase obrera debe saber...

...que como anunciábamos, el Gobierno del general Berenguer es la continuación de la dictadura de Primo de Rivera. Ha dotado de toda clase de armas a las fuerzas adictas. La Policía, la Guardia Civil y el Cuerpo de Seguridad poseen cañones, ametralladoras y camiones blindados. Albiñana, los del «libre» y el somatén están igualmente armados hasta los dientes esperando el momento oportuno para ametrallar a la clase trabajadora.

...que el Gobierno Berenguer es la puerta que da entrada al fascismo.

...que Berenguer hace precisamente todo lo contrario que anunció al tomar el poder. La prometida «pacificación de los espíritus» será un hecho, pero será un hecho para los de arriba, para la clase que asesina y tortura desde hace siglos.

...que las cárceles vuelven a llenarse de militantes obreros, de hombres cuyo único delito es laborar por una sociedad mejor, donde no existan verdugos de los trabajadores.

...que mientras Berenguer encarcela y ahoga los deseos de la clase proletaria, las bandas de Albiñana se preparan en la sombra. Se preparan para entrar en acción, para destrozarnos por el terror las organizaciones obreras.

sigue la racha de detenciones

El jueves, 23, fué detenido nuestro compañero Antonio Sesé, por orden, al parecer, de la autoridad militar.

La detención del compañero Sesé es una de tantas polacadas a que nos tienen tan acostumbrados el régimen del «constitucionalista» Berenguer. Los motivos que se invoca para meter en la cárcel a nuestro compañero son absurdos y pueriles.

En la carta escrita por Sesé desde la cárcel, está bien reflejada la arbitrariedad cometida con nuestro amigo.

«Cárcel, 26-10-30. Camaradas de LA BATALLA»: Fuí detenido el jueves, 23, a media noche, y ayer, sábado, a las nueve, ingresé aquí, a disposición del capitán general, después de dos días de calabozo en la Delegación del distrito de la Audiencia. Según se me dijo en la Comisaría, estaba reclamado desde el año 28 por el juez que había instruido el sumario del proceso de Las Planas. Por este asunto había hecho tres años y medio de prisión preventiva y fui condenado a dos años y medio estando yo en París. Lo que quiere decir que aun me sobra un año; además hay una amnistía para este delito que estaba calificado de conspiración para la rebelión militar. Parece ser que el juez no había anulado la reclamación y la policía me detuvo y me presentó al Juzgado militar ayer por la mañana. El comandante Pérez Garbery, que es el juez, dijo que el sumario estaba ya archivado,

que él no tenía nada que ver conmigo y que podían oficiar al capitán general, para que resolviese. Espero, pues, que el martes o miércoles será puesto en libertad.

La detención contra mí es completamente estúpida, dado que mi responsabilidad es nula dolosamente: por haber cumplido sobradamente mi condena, y por estar amnistiado.

Aquí, en esta casa, a pesar de mi reclamación, no han querido ponerme en políticos, alegando que mi papeleta llevaba tan sólo la mención de «a disposición del capitán general».

SESE

Editorial «Cénit»

El día 3 se pondrá en venta en todas las librerías de España, el interesantísimo libro.

«Los hombres de la dictadura»

(Sánchez Guerra—Cambó, Iglesias—Largo Caballero, Lerroux—Melquiades Alvarez).

por JOAQUIN MAURIN

Precio: 5 pts.



la voz de las fábricas y los campos

siete años de dictadura en el s. de artes blancas de madrid

Esto demuestra a las claras que los sindicatos «tipo social-fascista» son deficientes y carecen de una articulación fehaciente que lleve la satisfacción interna a los militantes; y que por la misma se proclame la igualdad entre compañeros de una misma profesión. Quienes militamos en la organización y hacíamos resaltar estas flaquezas y errores fundamentales que podían llevar al Sindicato a un círculo vicioso y «catastrófico», éramos zaheridos implacablemente por toda la «fauna covachuela social-reformista», presentándonos ante la masa como seres que ansiábamos la destrucción del Sindicato de Artes Blancas. ¡Miserables! Esto lo hacían desde Cordero a Henche pasando por toda la tropa satelítica que veía en lo selecto más sanos de la organización, un peligro, que diese al traste con tanto fealdad; y muy particularmente con el instinto soez y maqueavélico que les inspiraba al frente de la dirección del feudo socialista de Artes Blancas.

No queremos hacer la biografía sociológica de estos vividores; sus actos nos pintan mejor que las palabras. Los elementos perturbadores, como ellos decían, éramos los comunistas, que queríamos acabar con tanto entuerto y desafuero como los que se venían realizando desde la dirección. Henche, verdadera encarnación caciquil, se convirtió en un lacayo de tipo ancestral, del lustre ex diputado a cortes, don Manuel, y se puso a hacer piruetas de avance y retroceso, como un niño travieso, inspirado por ruines afanes de engrandecimiento y perversidad. Este pajarraco nocturno, envidiando a Primo, trató de copiarle, implantando una dictadura en la profesión, que trajo por consecuencia que la sección más numerosa del Sindicato se desmoronase de tal manera, que los compañeros de plaza no solamente se negaban a acatar sus disposiciones, sino que llegaron a manifestarle su desagrado, llegando incluso los repartidores en un momento de desesperación, a querer tomar la justicia por su propia mano.

Estos camaradas fueron los que sufrieron más rápidamente los efectos de la agresión patronal, viéndose abocados al hambre

la mayoría de ellos, mientras la sección incubadora de líderes tipo Cordero-Henche, ganaba dos sueldos al día sin que esta sección cumpliera el reglamento, o la parte de centralización de trabajo, y lo que es más fundamental en toda la organización obrera; la solidaridad. Si algo de esto hacían era a cuenta-gotas; la centralización del trabajo no podía acatarla esta sección. Que el resto de los compañeros se quedan sin comer ¡qué importaba! todo lo cual llevó el desaliento y la desmoralización a los compañeros de pan candel, que no sabían reaccionar y lanzar por la borda a quienes con su actuación sometieran la profesión a la prueba de perecer de hambre o hacer traición.

Se formó un Sindicato libre y se hizo la fusión con él, demostrando esto la incapacidad absoluta de la sesera de don Rafael, que no veía que si trafa el personal, la Patronal metería obreros no profesionales y nos quedaríamos sin las casas ¡Qué torpeza! Un acto de esta naturaleza hay que premeditarlo y entregarlo a las asambleas para su ratificación. Lo acertado en este caso hubiese sido dar los carnets de afiliados y mantenerlos en las mismas plazas, evitando así lo que sobrevino en perjuicio de todos, como ha sido el ingreso en la profesión de cuatrocientos obreros más. Esta sola gestión es lo suficiente para proclamar la ineptitud del burócrata Henche, que por este solo fracaso ha debido presentar la dimisión y dar paso a aquellos otros compañeros que por tener una concepción sindical opuesta a la suya eran una garantía para normalizar en parte el caos que por efecto de esto se desarrolló entre los obreros panaderos. Este error imperdonable agitó de nuevo las pocas energías de los trabajadores, reaccionando todos al unísono que los dirigentes no supieron aprovechar, hundiéndose todo en el ostracismo y la indiferencia; situación que fué aprovechada por la Patronal para infringirnos un nuevo golpe mortal.

CIRUJANO

(Continuará)

de alcoy por el frente único

Me dirijo a todos los obreros de España sin distinción de credos e ideas.

Queridos compañeros de explotación, salud. Uno de vuestra clase es quien os dirige las presentes líneas que, aunque carentes de intelectualismo llevan en sí la fragancia de una verdad producida y manifestada en mi mente por los rudos golpes diarios de la experiencia que, cual yunque, es en donde se forjan las almas humanas dispuestas a romper los moldes fabricados por los estados de la presente civilización. Pues bien, partiendo bajo el punto de vista de la lucha de clases, somos un ejército permanente en lucha contra el enemigo común, la clase capitalista, que quiere cada vez más exprimir nuestro jugo vital. Ya sabéis, pues, queridos hermanos, por vuestra propia experiencia cuál es la característica del régimen burgués en todos los países, aunque los colores sean distintos (Monarquía, Dictadura o República), todo es cuestión de forma por lo que no hay que perderse en la manifestación de estas formas, dicho de otro modo, no debemos de perder de vista lo que somos y lo que sentimos, porque si somos la plebe como así nos llama despectivamente la burguesía, y sentimos la tiranía que contra nosotros ejerce, debemos de concentrar nuestras energías hacia un punto de salvación y con nuestra unión formar la palanca para derribar al mundo burgués, lleno de lacras y miserias.

Ahora bien; localizando nuestra atención a España, observaremos el estado de descomposición en que se halla, no ya la monarquía sino todo el sistema capitalista. Tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera, se manifiesta la debilidad financiera española; el ejército sin prestigio y dividido; la deshonra de todos los partidos políticos; la economía, destruida y por ende, el caos impuesto por los de arriba y, como corolario, las fuerzas sindicales divididas y desorientadas, creando la mayor confusión los jefes de éstas, con sus críticas sistemáticas pasando el tiempo lastimosamente disputándose la hegemonía de la dirección de la clase obrera; anteponiendo a las necesidades inmediatas de ésta, sus puntos ideológicos.

Camaradas, esta es en síntesis, aunque mal esbozada, la situación general y actual de nuestro país, y ante este estado de cosas ¿qué determinación debemos de tomar los obreros? En mi opinión, no olvidando por un momento lo que somos y lo que sentimos, desde ahora debemos ejercer nuestra influencia como masa en los jefes de las tres distintas tendencias sindicales para que formen un frente único proletario, transitorio bajo los pliegues de la bandera universal de la lucha de clases, neta, sin ingerencias de elementos extraños a ella. Y si estos señores, se resistieran a darse las manos fraternalmente por nuestra causa, debemos entonces asaltar sus consignas y por encima de ellos, hacerla nosotros, única manera de acabar con las barreras de todo linaje que nos dividen como enemigos.

Este es mi punto de vista. Obligamos a los jefes, por medio de una conferencia, se avengan a una inteligencia y que la unión de los explotados del campo y de la fábrica sea un hecho.

¡Viva la unión de los obreros!
¡Abajo el régimen capitalista!

L. M.

jovenes socialistas

A vosotros me dirijo desde las columnas de LA BATALLA para manifestaros que no creo seáis inspiradores de un ideal de transformación social. Dentro del período actual no veo por parte alguna vuestro socialismo, no por vosotros, sino por vuestros directores, que interrumpen mucho, muchísimo, la marcha de la lucha obrera en la actualidad. Yo estoy convencido que vosotros no ignoráis el pacto que tienen hecho vuestros pastores con las izquierdas burguesas, y vosotros dentro de este pacto, estáis proclamando cada día la revolución. ¡Jóvenes y adultos, explotados! ¿qué conseguiréis dentro de este pacto? ¡Sufrir un desengaño dentro del movimiento que haréis! ¡Otro fracaso que tendréis dentro de la explotación, lo mismo que hoy!

Por eso, jóvenes socialistas, os daré un ejemplo práctico; éste consiste en que os fijéis que en el mundo entero la lucha que está llevándose a cabo entre el Partido Comunista y la represión burguesa. ¿Qué significa esto? Que hoy las únicas razones convincentes son los hechos. Mientras vuestros jefes están entreteniéndose en los comités paritarios, están al frente de un gobierno como Mac-Donald en Inglaterra, y toleran mil injusticias contra los explotados y del Indostán, y fortalecen con armamento todos los países limítrofes del pueblo colectivo y comunista ruso.

Os invito desde este semanario de lucha real y positiva que contestéis como es debido a vuestros directores cuando estos hablen en contra del paladín comunista. Vosotros, que tenéis buena voluntad, no permitiréis llevar esa carga a costas y os desahorazaréis de estos vividores de vuestro ideal. De ese modo conseguiréis vuestra liberación rápida de la explotación que tantos años lleváis y llevamos. Si queremos dentro de la lucha ir directos para quitar la explotación del hombre por el hombre, hay que adherirse a las normas del Partido Comunista, y así conseguiremos más fácil el triunfo total del colectivismo comunista, que es la síntesis de la doctrina de nuestro maestro Carlos Marx.

Gonzalo APARICI

Vall de Uxó Octubre

de tarragona a los jovenes de vilaseca

Compañeros: Hora es de que os deis cuenta de lo que sois los jóvenes y de lo que producís para vuestros enemigos de clase: los capitalistas. Sin embargo, al cruzarse con nosotros nos miran con desprecio cual si fuéramos bestias, sin tener en cuenta que sin nosotros no podrían vivir ni siquiera vestirse para resguardarse de la intemperie.

Es preciso, camaradas, que os deis cuenta de cuáles son los responsables de vuestra crítica situación, del hambre, guerra y de todas las injusticias de que somos víctimas en el régimen capitalista. Tened en cuenta que para los capitalistas no existe el sentimiento de la fraternidad; para ellos todo sentimiento noble es un mito, pero se valen de ello para engañar a la gran masa juntamente con las mentiras, para así continuar su vida de derroche y privilegios.

Pensad, también, compañeros, que las armas más poderosas del capitalismo son el clero juntamente con toda la canalla que viste del color de su conciencia, los uniformados con sable y casco duro; todas las instituciones por ellos creadas y, por último, la prensa, que os envilece diciéndoos que Uzcudun ha dejado k. o. a su rival, que Zamora lo han traspasado a otro club deportivo, o si Cagancho ha dado el «micoc»; en fin, su propósito es que los obreros no se preocupen de los asuntos sociales, si, pues, nuestro deber es luchar contra todas esas cadenas que nos tienen atados de pies y manos.

El régimen actual de injusticia. Vosotros habéis visto que el trasladarse de pueblo en busca de trabajo es considerado un delito y no faltan tras vosotros los llamados de «orden» que os «desordenan»; los que piensan con un régimen de más justicia son encarcelados, mientras los culpables de la situación pasean tranquilamente. ¡Es la justicia burguesa! Algún día tomaremos venganza de esta legión de malhechores y de sus lacayos que asaltando redacciones de periódicos obreros creen atenuar el pensamiento y reter la fórmula rusa de que «el que no trabaja no come; y, el que come y no trabaja, roba lo que come».

Es conveniente, camaradas de Vilaseca, que aportéis vuestro grano de arena a la emancipación de los obreros empezando por nombrar un corresponsal para la difusión de este valiente semanario que muy bien pueden vender unas decenas y podría ser (permitted la elección) el compañero Jové (a) Salat, y de esa manera iréis cumpliendo el deber de jóvenes obreros.

¡Jóvenes de Vilaseca: a luchar, que la lucha es vida!

Juan RIGO

de manresa

despertar obrero

Siete años de Dictadura Primo-Anido, con sus represiones continuas; siete años, que los militantes responsables de la C. N. T. de Manresa llevados por el pesimismo que imperaba en los medios sindicales (pues durante la dictadura, los obreros no podían organizarse legalmente), llevaron a los trabajadores en general a un estado de conformismo tal, que la burguesía se aprovechó de estas circunstancias para rebajar los jornales, burlarse de todos los contratos de trabajo conquistados en airadas luchas, y obrar a su antojo y capricho.

Ciertas profesiones, como albañiles, camareros, arte fabril, trataron de organizarse y defenderse; pero la falta de este ambiente revolucionario que los responsables de la C. N. T. con su pesimismo destruyeron, hizo que las condiciones de estos obreros apenas se diferenciaba de los demás en general.

Concedida por parte del nuevo gobierno dictatorial Berenguer, una libertad sindical limitada, y con el cambio de opinión sobre la necesidad de organizar legalmente por los dirigentes de la C. N. T., los obreros manresanos han vuelto al sindicato y plantean de nuevo reivindicaciones inmediatas a nuestra burguesía.

La sección de aserradores de madera, que antes de la Dictadura Primo-Anido, era una de las que mejor estaba impregnada de lucha de clase, ha presentado bases a sus patronos y pronto demostrarán si son dignos, o no, de los tiempos pasados.

La sección de fundidores, de una manera decidida, organizada, como pocas huelgas pasadas, desde hace quince días tienen la huelga planteada, y de no solucionarse inmediatamente, esta huelga podrá transformarse en una huelga de vida o muerte para la organización obrera manresana. La realidad de la vida se abre camino y se impone.

Sobre todas las miserias propias de seres humanos, vemos que alrededor de estas luchas se olvidan las querellas ideológicas y personales y se unen todos.

Como comunistas, como obreros víctimas como los demás obreros de esta sociedad inhumana, demostraremos a todos los trabajadores manresanos que, si dentro la lucha de tendencias continuáremos nuestra labor de crítica a nuestros adversarios ideológicos, sabemos cumplir con nuestro deber de lucha de clases y destruir este nefasto ambiente que confunde al partido comunista, como a un partido político cualquiera que sólo se ocupan de cuestiones electorales.

Nosotros sabemos ir siempre en la vanguardia de todas las luchas contra el capitalismo.

¿cómo debemos organizarnos los campesinos?

Terminamos nuestro primer artículo diciendo:

¿Y si los jornaleros del campo nos organizáramos al margen de los aparceros y pequeños arrendatarios, llegando a hacer una Federación Regional y Nacional? ¿Esta Federación tendría que estar dentro o fuera de algún centro sindical?

Estas preguntas deberían ser contestadas por los propios campesinos. Yo, por mi parte, entiendo que ahora hay que organizarnos sea como sea.

Más adelante, la necesidad de nuestras reivindicaciones impondrá la unidad sindical; ingresando en la central revolucionaria que mejor y más pronto puede hacer desaparecer la tiranía burguesa junta con el Estado capitalista sobre el cual se apoya.

Debemos estar en relación, por medio de nuestra federación y con nuestros delegados a los Comités confederales, con los compañeros de la ciudad: los trabajadores industriales.

Ahora bien; lo que deberían tener en cuenta los compañeros de la ciudad que nos ayudan en las tareas de organización y de todas nuestras reivindicaciones, es que elaboren de acuerdo con nosotros todas las consignas comprensibles y realizables...

Digo esto porque nosotros, en general, nos hallamos muy faltos de instrucción, de organización y de relación incluso entre nosotros mismos, dándose el caso que, en nuestras organizaciones, son muchos los que aceptan cargos, para completar la junta, que le es difícil del todo cumplir por no saber leer y menos escribir. Mas esto no justifica que algunos ilusos «filósofos baratas» se les ocurra la pretensión de venir a nuestro campo a aconsejarnos calma y cultura.

Nosotros, los campesinos, para saciar nuestra sed de saber no tenemos otro camino que apoderarnos y distribuir con los trabajadores de la ciudad los medios económicos que producimos, única forma de adquirir pan, paz, cultura y libertad.

En el próximo artículo daremos nuestra opinión acerca de la forma en que deben organizarse los pequeños aparceros y arrendatarios.

J. BOU

dictadura anarco - sindicalista

Un caso digno de conocerse y de hacerse público me ha ocurrido en el cercano pueblo de Gavá. Hay que hacer algo de historia:

Llegaba yo de Galicia y los obreros de la Fundación Roca de Gavá, se declaraban en huelga, una huelga de solidaridad, no buscando fines materiales, una huelga de las más nobles si no lo fueran todas.

No recuerdo como logré ver y hablar con los tres o cuatro valientes camaradas que llevaban el movimiento. Estaban luchando sin más fuerzas que las suyas, nadie les amparaba (solo la razón), los «dibrenos» (diez o doce) reclutaban esquirols y ellos, los compañeros, cada día notaban más ausencias, en cuanto vi esta situación, inmediatamente (después de animarles como pude) fui a la busca del compañero López el cual vino a Gavá, lo llevé a un bar y allí reuniendo a un centenar de huelguistas logré que vieran que alguien más que ellos solos les ayudaría en el porvenir. López les habló, hizo unas cuartillas y las publicó en «Acción». A la siguiente semana se le pidió permiso para una conferencia y logré que el mismo López viniera a darla, fui a recibirle y desde mi casa fuimos al local donde habían unos quinientos compañeros. Propuse que presidiera el acto un individuo de Hospitalet que me dijeron conocían y era del S. U. de aquella población.

Se dió la conferencia, se logró infiltrar una cantidad mayor de ánimos, y a los pocos días citaba yo mismo a cuatro del comité de huelga para ir a Barcelona a la C. N. T. para buscar a otro conferenciante; visitamos en su domicilio a Pestaña y logramos que viniera; el Gobernador negó el permiso pero Pestaña vino y... habló.

Esta fue mi labor en Gavá. Hablé por una Escuela Moderna y se ha formado con más de 130 escolares; busqué local y lo han encontrado; propagué el S. U. y hoy son más de 400 socios.

Ahora bien, llegué de la provincia de Lérida donde estuve cerca de un mes; voy al Sindicato a saludar mis compañeros y me llaman a secretaria diciéndoos: los Directores de la C. N. T. o los de «Acción» o los de la calle Guardia nos comunican que estáis desautorizado y que no creamos vuestra palabra.

No voy a exponer mi sorpresa ni mi estupefacción. Pero ahora pregunto: ¿desde cuándo se puede desautorizar a un hombre sin haberlo autorizado? ¿Quiénes son estos señores Jefes o Directores que me echan? ¿Es que soy su empleado, o tengo algún carnet de inspector auxiliar suyo?

Esto no es más que una dictadura que ejercen estos sujetos en cuestión. Dictadura que durará hasta que los obreros unánimemente se encuentren lo suficiente fuertes y comprometidos para que cuando reciban órdenes de esta índole se tomen el derecho de contestar: Fulano es un buen camarada, y si no demostrad públicamente lo contrario.

No es precisamente buscando apartamientos y enemigos como se tiene que llegar a la Revolución Social.

Met

Gabá-Octubre

MANUEL COSTA

cómo se rigen las sociedades «artística culinaria» y la «nueva alianza»

En primer lugar, que ningún socio tendrá derecho a ostentar ningún cargo de Junta ni de comisión que no lleve dos años en la entidad, y si por acaso esto es poco, tiempo atrás se celebró una asamblea para tratar de estas cuestiones y hubo quien pidió que fueran tres años, rebajándose, por fin, a un año. Este proceder tan poco democrático sólo se concibe en los que comulgan con el sagrado corazón de Jesús. Con individuos de esta especie no pueden las sociedades ir a ninguna parte. Menos mal que la tesis fué defendida por individuos que se llaman libertarios... ¡Pobre libertad si tuviera que ser defendida por ellos!

En segundo lugar, que, lo mismo en camareros que en cocineros, los ayudantes y similares no tienen voz ni voto. Esa es otra iniquidad de las mayores, porque en los cocineros hay hombres que tienen la respetable edad de cincuenta años y porque no son socios de número (que yo no sé qué quiere decir esto), no pueden jamás protestar de los abusos y calamidades que siempre suelen ocurrir en el trabajo y tampoco exponer su punto de vista en las cuestiones fundamentales de tanto carácter sindical como ideológico. En una sociedad que todos son trabajadores, quitan los más sagrados derechos a la mitad de sus componentes.

Pero, ¿se puede saber a santo de qué pueden regir estas arbitrariedades? ¿Por qué los ayudantes de camareros no pueden expresarse en las asambleas? ¿Por qué tenemos que soportar más tiempo un reglamento tan absurdo? ¿Se puede saber bajo qué punto de vista fué confeccionado? Los que tal cosa aprobaron no debían tener nada de obreros.

Los viejos y los rutinarios nunca hicieron nada progresivo. La juventud ha ido siempre a la vanguardia. ¿Por qué privar, pues, de voz y voto a los jóvenes que son la mejor tropa para el combate?

Por dignidad de clase debemos de elaborar unos estatutos que estén por encima de estas normas absurdas y trabajar por la unificación de todas las secciones del ramo, constituyendo un frente único para derribar de una vez esta barrera que obstaculiza el paso a todo avance social: el Comité paritario, instituido con el objeto de amparar a los sindicatos libres, escoria de todos los bajos fondos. Sólo así mereceremos los respetos de la clase.

Compañeros! Estamos en el período más crítico en la historia de las grandes transformaciones. Es un deber de todos elaborar lo más pronto posible una plataforma de reorganización junto con las comarcas, estudiar la fórmula más práctica de enfocar la creación del Sindicato de industria e ir al nombramiento de una comisión reorganizadora para que haga todos los trabajos necesarios para, en una fecha determinada, reunir a todos los trabajadores de la industria hotelera y formar nuestro sindicato.

Roig

a los temporeros de la cía. m. z. a.

Queridos Compañeros: Ante el resurgir del movimiento obrero; ante la fiebre de organización hoy dominante en nuestra clase; ansiosos de reivindicaciones en el orden moral, material y política; sólo nosotros, permaneceremos aislados como cosa muerta. Esta corriente regeneradora, que aplastada, durante siete años de criminal dictadura, hoy despierta con más pujanza que nunca, dispuesta al desquite contra toda explotación y tiranía.

¿Es que en vosotros no vibra el trepidar dinámico del motor que a todos nos pone en marcha?

¿Es que os sentís, mejor dicho, nos sentimos felices, satisfechos, con ese mísero salario que a cambio de un trabajo rudo, extenuador y arriesgado nos «dan»? ¡siete pesetas!

¿Sabéis, queridos compañeros, cuál es el valor real del salario que «ganamos»? ¿y cuál su capacidad de compra? Ya sabemos que no lo ignoráis por la práctica, ya que día tras día veis como merman vuestra ración, y os encontráis como nosotros, imposibilitados por falta de recursos, de comprar unas simples alpargatas, cuanto más un traje.

Fijaros un poco; La libra esterlina, está al 49'80, luego la peseta ha quedado reducida 0'51 céntimos y nuestro salario por tanto a 3'75.

Es posible vivir con esta miseria? de ninguna forma.

Es preciso pues, que nos organicemos y nos dispongamos a plantear nuestro plan de reivindicaciones más inmediatas e imprescindibles; si es que no queremos dejarnos morir de hambre y de frío, y que esa plaga tan «familiar» con los trabajadores, que se llama tuberculosis, no se adueñe de los tiernos y débiles organismos de nuestros hijos queridos, inutilizándolos para toda su vida, si es que antes, la ganadía de la muerte no nos los arrebatara, sin importarle el hondo dolor que nosotros deja.

Invitamos a todos los compañeros que se hallen de acuerdo con nosotros y que sientan la necesidad de la organización que individualmente, o por brigadas, manden su adhesión a la redacción de «LA BATALLA»; nosotros cuando haya un número determinado, propondremos el nombramiento de una comisión organizadora, que inmediatamente convocara a una asamblea a todos, los temporeros del carril. Saludos.

Dos Peones Temporeros

gacetilla suplicada

La Sociedad Idista Española pone en conocimiento de todos los amantes de la lengua internacional que tiene establecido un curso por correspondencia, completamente gratuito, de la fácil y eufónica lengua internacional. Escribir, adjuntando sobre y sello para la respuesta, al secretario, calle Premiá, 35, Sans, Barcelona.

a través del mundo capitalista

la revolución brasileña

La «Alianza liberal» acaba de triunfar en su lucha contra el Gobierno conservador brasileño. El gobierno presidido por Washington Luiz ha dejado de existir y han sido hechos prisioneros la mayoría de sus miembros. El Presidente electo Julio Prestes ha huido sin llegar a tomar posesión del cargo. La querrela política entre las dos fracciones de la burguesía y de los terratenientes está virtualmente liquidada. Liberales y conservadores, bajo la dirección política de los primeros, no tardarán en aliarse en un frente común en vistas a evitar que los campesinos famélicos y los obreros sometidos a las torturas de la miseria, agudizada por una crisis económica pavorosa, prosigan combatiendo por reivindicaciones mucho más efectivas, desde el punto de vista de clase, que las obtenidas en el pugilato entre las dos corrientes políticas burguesas.

Al favor de los acontecimientos, miles y miles de trabajadores de las ciudades y de los campos se han unido a los rebeldes. Junto con estos, combatían también los pequeños campesinos que la depresión económica general y la baja catastrófica del precio del café han colocado en una situación desesperada. Estas fuerzas sociales, incorporadas a la revolución burguesa, no dejarán de hacer sentir su peso en la pugna ya inevitable, que por la toma del Poder se va a desarrollar en el seno mismo de las fuerzas heterogéneas que forman las huestes rebeldes.

La pugna de clases en el seno mismo de las fuerzas rebeldes se ha manifestado ya desde el momento mismo que tomó amplitud el movimiento. La «Alianza liberal» está integrada en su parte dirigente, por intelectuales de la burguesía, desde la pequeña hasta la grande, por militares profesionales, expresión asimismo de esa burguesía, y por pequeños y medianos comerciantes e industriales. Pero la base, la gran masa de los combatientes, está formada por elementos de la clase campesina pobre y por esa gran masa de trabajadores que van errando desde las ciudades a las explotaciones de grandes hacendados y de éstas de nuevo a las ciudades. El Brasil tiene ahora una masa enorme de jornaleros hambrientos que no saben adónde ocupar sus brazos. Es indudable que una buena par-

te de esta gran masa de jornaleros y pequeños colonos apoyará las reivindicaciones políticas y económicas de la izquierda del movimiento revolucionario cuyo programa, concentrado en el manifiesto lanzado en mayo último por Carlos Luis Prestes, se pronuncia netamente contra la opresión de los imperialismos norteamericano e inglés y por el reparto de las tierras acaparadas por los grandes terratenientes semi-feudales. Esta fracción, apoyada también por una parte de la juventud estudiantil, es muy popular en todo el Brasil y lleva ya más de dos años combatiendo.

Por otra parte, el Partido Comunista y los Sindicatos revolucionarios declarados fuera de la ley por el gobierno que acaba de ser derribado, no dejarán de intentar la radicalización del movimiento incitando a las masas a apoderarse de las grandes explotaciones agrícolas y constituir soviets de campesinos, obreros y soldados.

Los síntomas de que la revolución del Brasil no ha terminado con un simple cambio de gobierno, los encontramos en las informaciones telegráficas de las agencias burguesas. Tan pronto como ha sido derribado el gobierno y constituido otro provisional formado por grandes magnates de la finanza y del ejército, Juárez Tavera, jefe de la izquierda liberal, ha declarado que no depondrá las armas mientras no se forme un gobierno provisional del que estén excluidos los militares. Por otra parte, la extrema izquierda del movimiento, agrupada en torno a la «Columna Prestes», seguramente que se mostrará mucho más exigente y querrá hacer triunfar su programa agrario y político de un marcadísimo carácter revolucionario y antiburgués.

La revolución está ahora en la encrucijada. ¿Qué camino va a tomar? ¿Seguirá el que le trazan los grandes magnates de la derecha liberal o, por el contrario, comprenderán las grandes masas que si dejan el poder a esos señores sus esfuerzos van a resultar estériles y que su única tabla de salvación está en transformar la actual contienda en implacable guerra civil de clases?

No pasarán muchos días sin que la incógnita se aclare.

HIAR

la orgía de sangre del kuomintang

ejecuciones y masacres

La crueldad bestial, la brutalidad sin nombre con que el terror blanco del Kuomintang se ha ensañado, desde la derrota de la gran revolución china, contra los obreros y campesinos revolucionarios, se hace cada vez más atroz a medida que el movimiento soviético se extiende en China. Toda la contrarrevolución, desde los burgueses de izquierda a los Wang Tching Wei, tiemblan ante el avance del ejército rojo y la extensión del poder soviético, y tratan, denunciando a grandes gritos a los «monstruos rojos» de escapar a su peligrosa situación, llamando en su ayuda a los cañoneros imperialistas y lanzando el verdugo sobre la población revolucionaria.

Cuando la stropas del Kuomintang reconquistaban una región roja, asesinaban sin distinción a todas las personas que se parecían en algo a un obrero o campesino revolucionario. Así es como después del derrumbamiento del poder soviético en Tchangcha a principios de agosto, decapitaron y fusilaron durante tres días y tres noches consecutivas a todas las personas vestidas de corto, es decir, pobres, que encontraron en las calles. Más de 4.000 hombres cayeron víctimas de esta terrible hecatombe. En Nantchang, capital de la provincia de Kiangsi, el párrafo 2 del estado de sitio dice: «Todo el que hable demasiado alto y no se acueste a las nueve de la noche, será fusilado.»

Dejemos hablar a las cifras que concierne al número de obreros y de campesinos revolucionarios encarcelados y ejecutados en el último semestre. Estas cifras han sido establecidas según los informes de la prensa burguesa y del Socorro rojo de las diferentes provincias. Todas las personas asesinadas secretamente, en las regiones donde no hay Socorro rojo y de las cuales, por consecuencia, se ignora el número exacto, no figuran en nuestra estadística. Ignoramos también el número de revolucionarios encarcelados en las pequeñas ciudades. El número de los asesinados y de los encarcelados es, pues, en realidad, mucho mayor que lo que indican nuestras cifras.

| Prov. | Ejecutados | Cdad. | Pblo. |
|--------------|------------|--------|-------|
| Kiangsou. | 600 | 2.530 | |
| Tchekiang. | 500 | 1.500 | |
| Nganhui. | 20 | 1.600 | |
| Tchill. | 100 | 1.500 | |
| Chantoung. | 20 | 500 | |
| Chansi. | 10 | ? | |
| Chensi. | 20 | ? | |
| Kansou. | ? | 1.000 | |
| Moukden. | 20 | 2.000 | |
| Kirin. | 10 | 1.500 | |
| Hailunkiang. | 20 | ? | |
| Kwantung. | 500 | 3.100 | |
| Kwangsi. | 200 | 3.600 | |
| Younnan. | 100 | 5.200 | |
| Houpe. | 500 | 5.400 | |
| Szetchouan. | 100 | 1.500 | |
| Houan. | 3.000 | 15.000 | |
| Kiangsi. | 200 | 13.500 | |
| Foukien. | 200 | 1.500 | |
| Honan. | 100 | 1.000 | |

Totales. 6.220 61.930

En cuanto a detenidos políticos hay: en Shanghai, 1.480; Hankeou, 1.120; Tientsin, 500; Pekin, 800; Hongkong, 430; Nankin, 360; Nantchang, 230; Kiukiang (en el Kiangsi), 140; Tchancha, 4.500; Haniang, 1.000; Kaifong (capital del Honan), 200; Tainan, 280; Tsinan (capital del Chantoung), 70; Makao (en el Foukien), 260; Hangtchecou (capital del Tsekiang), 100; Nganhui, 100; Canton, 630; Tchoungking (en el Szetchouan), 300; Tchingtou (capital del Szetchouan), 250; Outchecou (en el Kwangsi), 170; Kwenming (en el Younnan), 280; Tchengtseou (en el Honan), 200; total, 12.590.

A los verdugos del Kuomintang no les repugna servirse de los más crueles métodos de muerte contra las masas revolucionarias. Para darse una idea de esto, he aquí los métodos preferidos de tortura y de asesinato empleados por el Kuomintang en las diferentes provincias:

1. El método de ejecución considerado por el Kuomintang como el más humano, es el fusilamiento de los revolucionarios.
2. Las víctimas son golpeadas hasta la pérdida del conocimiento, varias veces seguidas. Después se les fusila.
3. Las víctimas mueren después de que, durante horas enteras, se les lacera los costados.
4. Los revolucionarios

la crisis del partido c. e.

la base y los burócratas

En el «Mundo Obrero», un tal Mesa (que supongo sea pseudónimo) a quien nadie conoce ni nadie sabe ni supo nunca de él, hace una crítica inicua de la oposición. Llama a los camaradas de «La Batalla» enemigos del Partido; y yo le pregunto: ¿nuestro partido debe o no ser algo distinto del Partido socialista?, porque si la burocracia, el eterno enemigo de todos, ahoga, o quiere ahogar, nuestro partido, la base ¿qué debe hacer? ¿es que nosotros, los obreros comunistas, vamos a tolerar que unos cuantos manganos hagan mangas y capirotes, se nieguen a dar cuenta de su gestión, convoquen plenos sin nuestra intervención, envíen delegaciones sin nuestro consentimiento y designen representaciones sin nuestro asenso?

Cuando «La Batalla» les ha calificado de vividores, «La Batalla» tenía mucha razón; la base del Partido, opina como yo. «Mundo Obrero», escrito por gentes que hace muchos años no saben lo que es trabajar, calumnia a los mejores militantes del partido. Se nos echa encima el «sambenito» del troskismo; y bien, ¿si a Troski se le excluyó del partido ruso y de las filas de la Internacional por no someterse a la disciplina, qué hay que hacer con los de «Mundo Obrero» que mantienen una lucha contra los mejores camaradas, los más capaces, los más solventes, los que todo lo dieron—cosa que no pueden los de «Mundo Obrero» decir—por la causa? ¿Dónde está la disciplina, cuando se os pide cuenta de vuestra gestión y no lo dais? ¿Y de las cuentas administrativas? ¿Es hora al cabo de cinco años de que las rendáis? ¿Cuánto habéis gastado, cómo y cuándo? Esto es lo que la base quiere saber, porque para ser comunista hay que ser honrado; vivir para el partido y no del partido. Habéis hecho al partido más daño con vuestros groseros manifiestos, con vuestra campaña calumniosa, con vuestras estupideces, que los siete años dictatoriales.

Si os lo consintiésemos, harías de nuestro partido lo que no puede ser y no consentiremos que sea: un hermanastro del partido socialista, que todo su socialismo está contenido en el chupen del Prestupuesto; ¿no caéis vosotros en la misma postura que ellos? Creemos que sí, porque lleváis muchos años tirando demasiado de la teta y la vaca está flaca.

Camaradas comunistas de España: os habla un obrero de base, un verdadero obrero que quiere para su partido, el partido comunista, que todos los militantes se consagren a él con entera devoción y para él vivan... no que de él vivan. Cuando los de «Mundo Obrero» nos digan quienes son esos «amigos de la «La Batalla» que en Madrid donan 175 pesetas; cuando nos justifiquen de qué viven tantos años—algunos más de diez años—cuando les veamos en la calle y en los sindicatos como nosotros dando la cara al peligro y no escondidos; cuando les veamos honradamente trabajando, entonces sí diremos que son comunistas y pondremos alto a la oposición. Pero esto llegará tarde o lo más probable es que no llegue; y en previsión de que no llegue, la oposición, que tiene a su lado la base, la masa del partido, la gente honrada, la que cree que para combatir el socialfascismo y el anarcosindicalismo hay que combatir en nuestras propias filas contra cosa parecida, piensa que es necesaria la batalla definitiva contra los vividores introducidos en nuestras filas.

«Mundo Obrero», está en su papel atacando a «La Batalla»; los burócratas contra el partido; es así como «Mundo Obrero» debiera caracterizar la crisis.

La base, los obreros, los que continuamente batallamos contra la burguesía, contra el socialfascismo y contra el anarcosindicalismo, exige el cese de un ejecutivo que nos desacerdita y nos deshonra. Veremos quién vence.

Madrid, octubre 1930.

C. Rico

¿qué sucede?

Un grupo de jóvenes que profesan los ideales comunistas en Las Palmas (Gran Canaria), se han dirigido al Partido Comunista Español. Eran sus más vehementes deseos ponerse a las órdenes del Partido Comunista y actuar, por tanto, como unidades disciplinadas y no como fuerzas dispersas. Sin embargo, han pasado bastantes meses y no han obtenido la contestación indicada. ¿Qué ha sucedido? Ha interceptado la policía la carta de estos jóvenes comunistas? ¿Existe alguna desidia en las oficinas del Partido?

Estos jóvenes que tienen una previa preparación para profesar los ideales comunistas quisieran satisfacer sus anhelos hallando una satisfactoria respuesta. Por cierto, aquí, en Las Palmas, existe un grupo de jóvenes con una previa preparación comunista excelente. Sus prolongadas lecturas de libros sobre Rusia, Comunismo, obras de Lenin, de los revolucionarios rusos, etc., les pone en condiciones inmejorables para poseer una clara visión de lo que significa un Estado proletario. Pero por «snobismo» existen también algunos otros jóvenes que se dicen comunistas y al leer «El ideario bolchevista» se han quedado «drios».

Siempre hemos repudiado a los imprevistos, a los advenedizos. Mucho más los hemos de repudiar aquí en las filas comunistas. En España siempre se ha notado la falta de un partido con preparación sobre sus propios ideales. Que no ocurra como a los socialistas que sólo se sustentan sobre tópicos y lugares comunes.

Recordemos la formidable preparación que nuestro Lenin se proporcionó para luego actuar en las filas comunistas; recordemos su formidable comprensión del marxismo.

¡Preparación, mucha preparación y no ostentando unos ideales por «snobismo» o sobre tópicos y frases hechas a la medida!

Un Comunista

Las Palmas, Octubre.

al comité de la «batalla»

Camaradas: Y permitid que al saludaros con este apelativo cordial, iniciemos nuestras palabras honrándonos con vuestra fraternal camaradería.

En Las Palmas existe una intensa emoción social. Un grupo de jóvenes—todos ellos adscritos a la servidumbre del capital—siente vehementes anhelos renovadores.

Esta ciudad, como todas, sufre—en las personas de los trabajadores—las consecuencias del orden burgués. Aquí el caciquismo ha plantado sus reales y ha forjado sólidamente las cadenas de nuestra esclavitud.

El canario, sumido en la indigencia inte-

lectual que el caciquismo implica, se había acostumbrado a la vida lánguida y mansa que sus amos le trazaban ayudados por la circunstancia del florecimiento natural de las Islas y por el cuidadoso fomento de las discordias insulares, plataforma de la dominación señorial. Pero los tiempos han cambiado. El bienestar ha descendido hondamente. La rivalidad interinsular se ha apagado. Ya los obreros pueden contemplar objetivamente el panorama. La miseria endémica se ha domiciliado en las Islas. Obreros y campesinos viven penosamente. La pequeña burguesía proletaria. La industria—extranjera—el comercio—semiextranjero—el terrateniente—extranjero—negocian. En tales condiciones la vida de los de abajo es verdaderamente insostenible. Y ¿dónde habían de clavar, los explotados, sus ojos en demanda de justicia? ¿Quién podía ofrecerles a los tantas veces engañados trabajadores garantías para su liberación? La dolorosa experiencia de sus desengaños los alejaba de toda acción coordinada, huyendo de asociaciones que degeneran, castrando la potencial energía revolucionaria de la masa, en viles organizaciones de mezzquinas expansiones burguesas. Y en trampolín de personales ambiciones. ¿En quién, pues, han de confiar los trabajadores? Marx lo dijo: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.» Y ¿qué organismo representa genuinamente los intereses de la clase proletaria? «El Partido Comunista.» He aquí, pues, porque este grupo os demanda un claro y preciso informe sobre la situación del Partido Comunista Español. Por la lectura de vuestro periódico—que cuenta con todas nuestras simpatías—sabemos la honda crisis que le aflige. Hemos visto como unos vividores se han encaramado a los puestos dirigentes entorpeciendo toda labor auténticamente revolucionaria. Nosotros, que nos consideramos solidarios de La Batalla, anhelaos—y empujaremos con todas nuestras fuerzas—la liquidación del pleito que la incapacidad del triunvirato director del Partido suscita, para que todos, en apretado haz, marchemos en vanguardia conduciendo al proletariado a la victoria final.

Vuestro periódico, que es nuestro periódico, ha conseguido en estas Islas una gran difusión. Ahora estudiamos la manera de hacerla aún más intensa propagándolo, no sólo en los medios obreros—acogedores propicios—, sino también en los campos, para lo cual tratamos de crear unas especies de células propagandistas que lleven vuestras palabras—que son las de todos los oprimidos—a los rincones más apartados, donde todavía no se ha escuchado el gran grito rebelde: «¡Trabajadores de todos los países, uníos!» Buscaremos la fórmula, conscientes de las dificultades económicas de «La Batalla», para ayudaros dedicándoos una cuota mensual y además procurando que el reparto del periódico se haga por vuestras propias células, evitando así, en provecho de «La Batalla», los beneficios del intermediario.

Asimismo deseamos, y para ello pedimos vuestra cooperación, que nos deis normas de organización, para que nuestra labor, hasta hoy deformada e incoherente, adquiera trascendencia conjuntando aislados esfuerzos, coadyugando entusiasmos, y en un palabra, colectivizando el trabajo individual bajo la disciplina de una dirección capaz.

Un grupo de Comunistas

Puerto de la Luz (Gran Canaria)
7 de octubre de 1930

el pueblo se impacienta

Nos han engañado tantas veces, que no nos fiamos ya de nadie.

A nuestro lado se nos han puesto hombres para defendernos; de primera intención todo ha ido bien. (En visita todos somos buenos), pero al prolongar la lucha social y tomar carácter serio, ya hemos notado anomalías grandes en los jefes salvadores del pueblo, que así se nos presentaban.

Si algunos de ellos nos han sido mandados por el Gobierno con el fin de que nos entregáramos, pronto les han llamado al orden. Frecuentemente se nos han presentado dándonos el oro y el moro, pero únicamente empleando el sistema cha-latin (y perdonen los aludidos), y ha sido así, porque claramente hemos visto el programa gubernamental.

Es cínico y canallesco que existan mercaderes que se lucran a costa de los que tanta necesidad tenemos de reivindicación y de justicia.

Pero todo no puede ser sofisma, hay algo positivo en lo cual podemos confiar.

En el horizonte apunta una nueva aurora, que todo el que sienta y luce, porque llegue el día en que todos los hombres podemos mirarnos cara a cara, sin temor a humillaciones, atropellos y explotación.

Para entrar en la nueva vida, el camino más corto es el Comunismo. Hasta la fecha todas las fechorías que hacen los grandes señores, quedan impunes y, en cambio, a nosotros nos persiguen a muerte y por la espalda.

Y lo hacen por el sólo hecho de que no podamos recuperar lo que tantos usurpadores y desaprensivos nos han arrebatado.

Ya se aproxima la hora de que todo hombre rinda cuentas de lo que hace.

Y nosotros podemos alcanzar la fuerza dentro de toda justicia, para juzgar a ellos, a los tiranos, organizándonos todos en sólidos Sindicatos, asesorados por una C. N. T. revolucionaria, que es la primera que ha de remediar nuestras faltas, o sea proporcionarnos por medio de nuestros esfuerzos, lo que necesitamos para vivir como todo ser humano merece.

Los obreros vamos al grano, queremos menos literatura muerta y más hechos, y cuando la C. N. T. y los Sindicatos, ambas partes unidas en masa compacta, quedará formado un frente único-proletario, por lo que podremos caminar con paso seguro hacia donde pretendemos estar, por ley propia y humana.

¡Viva la C. N. T.!

Andrés BERNAL

la fuliola

los momentos decisivos

Estamos atravesando una época de suma trascendencia para el proletariado. El horizonte se presenta obscuro y con densos nubarrones. Sobre nosotros se cierne una tormenta que amenaza aplastarnos. Nos han arrebatado el derecho de ciudadanía y vamos a perder nuestra condición de hombres si no sabemos evitarlo a tiempo.

son clavados a un muro, durante dos días. Se les mata clavándoles un clavo en el corazón, o se les deja morir de hambre en esa posición. 5. Se pega fuego a las víctimas empaquetadas en algodón empapado de petróleo; o se les tortura a muerte con instrumentos calientes al rojo. 6. Se les ahoga encerrados en un saco. 7. Se les asfixia. 8. Se les deja morir de frío en invierno. 9. Se les arranca la piel. 10. Se les entierra vivos. 11. Se les corta en pedazos. 12. Se mata a las mujeres hundiéndoles trozos de hierro en los órganos sexuales y cortándolas los senos.

Estas indescriptibles carnicerías son precisamente lo obra de los que chillan a propósito de las «bandas rojas que saquean y asesinan». Los 50 grandes hacendados y burgueses, fusilados por haber resistido a los insurgentes soviéticos de Tchangcha, no pueden ser comparados con los 4.000 revolucionarios muertos, después de terribles torturas, por la reacción del Kuomintang, cuando la reconquista de aquella ciudad. Los obreros y campesinos revolucionarios no temerán, al derribar la dominación de la burguesía, servirse de todas las formas de violencia, pero no se encarnizarán con tal bestialidad sobre sus enemigos de clase, como lo hace actualmente la clase poseedora en su situación desesperada y sin salida.

ha salido:

l'ideal obrer, la democracia i l'anarquisme

per R. Jové

Sumari de l'obra:

I.—LA FILOSOFIA ANARQUISTA. Antecedents de l'anarquisme.—La crítica revisionista de la Gran Revolució.—El sentit de classe en les ideologies.—Dos idealismes revolucionaris.—L'herència i el materialisme històric.—L'anarquisme reformista.—Anarquia i llibertat.

II.—L'ANARQUISE I EL PROLETARIAT. La reacció anarquista.—El fracàs de l'anarquisme en el moviment obrer.—Estat i organització.—Corporativisme d'Estat.

III.—LA DEMOCRACIA I EL MOVIMENT OBRER. El factor violència.—La política imperialista.—La democràcia i el moviment obrer.—Els termes de la lluita actual.

Nota.—Rogamos al compañero R. Jové se sirva entrevistarse con la dirección para un asunto que le interesa.

El momento es grave y decisivo. Hay que ir con urgencia a la formación del bloque obrero y campesino. Cada día que pasamos sin hacer nada en este sentido es un valor precioso que perdemos la clase trabajadora, y que la burguesía gana para su afianzamiento y fortificación de sus posiciones.

La serie de fenómenos políticos y sociales que se han producido tanto en el aspecto internacional como en el nacional en los años de la post-guerra, son una lección clara y contundente para la clase trabajadora.

Relataremos los hechos más relevantes que, aunque harlo sabido, no será por demás hacer mención una vez más para que se levanten sublevadas vuestras conciencias y crispados nuestros nervios ante los fines ruines y criminales, que urde a la sombra el capitalismo, bajo el manto aparente de la democracia y de la paz.

Al finalizar la gran masacre 1914-1918, todos esperaban que desde entonces el mundo cambiaría de fase, iniciándose una era de paz y justicia.

Viene el Tratado de Versalles, que más bien podríamos llamar reparto del botín de los vencedores, a pesar de su forma democrática.

Luego se procede a la constitución de la Sociedad de Naciones, pretendiendo dar la sensación al mundo de que en este organismo elaboraría la paz de los pueblos y que los conflictos que surgieran entre nación y nación serían solucionados mediante un tribunal de arbitraje, compuesto por miembros que integran el organismo internacional; en fin, querían hacernos creer que el fantasma de la guerra había dejado de existir. Los hechos nos han demostrado lo contrario, cuando vemos que aquel organismo es un monopolio de los Estados imperialistas. Las justísimas peticiones de las pequeñas potencias son ahogadas por la voz de los más fuertes. Y es que a pesar de su estructuración democrática no podía ser de otra manera.

La ambición insaciable del capitalismo, el afán de predominio de los potentados, les despoja de todo sentimiento de justicia. Y así vemos que en la Sociedad de Naciones, como en todos los lugares, la burguesía defiende rabiamente sus intereses de clase.

Más tarde viene el plan Dawes. La aplicación de este plan, representa el aplastamiento económico de Alemania, pero el capitalismo alemán, como el de otros países, no se resigna a dejarse mermar sus intereses bajo ningún concepto, y entonces es cuando empieza la ofensiva contra los trabajadores, vulneración de la jornada de ocho horas, reducción de salarios, intensificación de la producción para competir en el mercado con sus productos a bajo precio, etc., etc.

NOMAR

Imprenta Myria - Sepúlveda, 162

redacción y administración: calle
cadena, 27, entlo. 2.ª - barcelona

suscripción: trimestre pesetas
españa, portugal y américa. 2⁵⁰
demás países 3⁵⁰
paquetes de 25 ejemplares 2⁵⁰

LA BATALLA

15 céntimos

contra toda reducción de salarios

huelga de los metalúrgicos berlineses

140.000 metalúrgicos de Berlín están en huelga. Más de 280 talleres están desiertos. El proletariado metalúrgico berlinés se ha rebelado contra la sentencia arbitral que estipula una disminución de salarios de 8 por 100 para todos los obreros de más de diez y ocho años y de 6 por 100 para todas las obreras y los jóvenes. Esta disminución debe entrar en vigor el 3 de noviembre. La fecha de declaración de las partes era el 18 de octubre.

Bajo la presión de los preparativos de huelga emprendidos por la «Oposición sindical revolucionaria», el árbitro aplazó por dos veces la publicación de la sentencia, dedicada desde hacía tiempo por el Gobierno y la patronal. Pero los obreros metalúrgicos, conducidos por la «Oposición sindical revolucionaria», han preparado las empresas más importantes y la huelga general de la metalurgia ha sido la respuesta más contundente contra la sentencia arbitral, contra toda reducción de salarios. La O. S. R. ha movilizó a los parados para una colaboración eficaz y una solidaridad activa.

Los talleres de la metalurgia se han convertido en verdaderos presidios industriales a causa de la racionalización capitalista. La ofensiva criminal de reducción de salarios declarada por los magnates de la metalurgia ha colmado la medida. Apoyándose en las resoluciones del V Congreso de la I. S. R., la Oposición sindical revolucionaria ha dirigido y organizado el contra-ataque de los obreros metalúrgicos.

Desde hace más de una semana los metalúrgicos se han lanzado a la huelga con una violencia y una tenacidad que llena de pánico a la burguesía. La burocracia sindical, como excelente instrumento de la burguesía, se esforzó en hacer imposible la huelga confiando en un arreglo pacífico del conflicto. Pero la huelga, proclamada por la O. S. R., ha sido sancionada en el último momento por la burocracia reformista. La agitación reina en todas las empresas y en todas las ramas de industria. El proletariado cree llegado el instante para emprender la batalla con los metalúrgicos contra la po-

lítica de reducción de los salarios y el programa del gobierno de Brüning.

En la lucha por la dirección de la huelga, las asambleas de empresas se pronuncian unánimemente por la «Oposición sindical revolucionaria». En la última conferencia de los Comités de huelga del 19 de octubre, 23 nuevos talleres que estaban representados han aceptado la dirección de la O. S. R. Ante esta formidable presión, el ministro del Trabajo del Reich no ha podido decretar obligatoria la sentencia arbitral.

La burocracia sindical, a las órdenes de los magnates de la metalurgia, está de acuerdo con la reducción de salarios y se prepara, por consiguiente, a estrangular la huelga. En el momento en que escribimos estas líneas los lacayos de la patronal están en negociaciones con el gobierno para buscar el medio de hacer que los huelguistas se reintegren al trabajo.

Los metalúrgicos reconocen claramente que su huelga, todavía «legal», entrará dentro de unos días en una situación decisiva, en que el frente de lucha será roto por la burocracia sindical, la huelga declarada «ilegal» y en que todos los perros falderos del capitalismo serán puestos en movimiento contra los huelguistas. Los metalúrgicos se preparan bajo la dirección de la O. S. R. creando milicias de choque de empresa por la lucha contra los fascistas, así como piquetes de huelga de masas. Organizan una protección sólida de la huelga. Bajo la dirección revolucionaria de la O. S. R., realizan con firmeza el frente único proletario para la lucha contra toda disminución de salarios, en el cual se enrolan infinidad de obreros socialdemócratas.

El grandioso triunfo del Partido Comunista en las elecciones del 14 de septiembre era una prueba de la voluntad de combate de las masas obreras contra el fascismo y la aplicación del plan Yong y el prólogo a las encarnizadas peleas de clases que se avecinan en las que el proletariado de la metalurgia va a la vanguardia.

la jefatura de las carterías urbanas

«LA BATALLA» publica todas aquellas informaciones referentes al trabajo y a su explotación bajo la única responsabilidad del que lo escribe, siéndonos imposible controlar antes la veracidad de los hechos.

Con el título y subtítulo que antecede, se ha publicado en este mismo periódico y en el número diecinueve de 26 del pasado mes de Septiembre, un artículo que en honor a la verdad nos vemos obligados a refutar. «Virique», el firmante del mencionado artículo, a todo campanadés pero no sabe dónde, así sus tañidos le han llegado tan desacordes a sus oídos, que ha interpretado completamente al revés las aspiraciones de los carteros.

La verdadera y ansiada aspiración de los carteros urbanos, es la de tener una autonomía completa, dentro de sus propias funciones.

No concebimos nosotros los carteros urbanos, que un camarada, que habrá que pensar que sea sincero comunista por el solo hecho de escribir en un periódico de la significación de «LA BATALLA»; sienta tanto apego a las categorías, crea que para regir a las carterías se precisa que al frente de ellas esté precisamente un jefe de administración civil. Si esta afirmación hubiera partido de uno de los esquiroleros ingresados en las carterías, gracias al favor de algunos de los elementos más reaccionarios del Cuerpo de Correos, con motivo de la huelga de carteros de Marzo de 1919, lo encontraríamos lógico y naturalísimo, pero que quien tal hace se llame comunista, nos produce verdadero asombro y dolor.

Al frente de las carterías de Madrid y Barcelona, jamás hubo jefes de administración civil, cuando más no pasaron de jefes de negociados de segunda clase, y siempre con la oposición de los carteros, que hace tiempo llegaron a su mayoría de edad y saben y están convencidos de que se bastan y se sobran para regirse a sí mismos.

Es cierto que los jefes actuales de las carterías de Madrid y Barcelona no están lo capacitados que fuera de desear para ocupar tan elevados puestos; pero ello no obedece más que a uno de los muchos absurdos del régimen burgués, que lleva a los citados puestos a los más antiguos, en lugar de a los más capaces. Plétera de carteros hay en ambas carterías, que sin ostentar la categoría de jefes sabrían desenvolver la misión de tales mejor que los actuales. Si algún día nuestro país da el avance social que para él nosotros deseamos, pronto se verá la exactitud de nuestras afirmaciones.

Si el articulista a quien refutamos, se hubiera dedicado a informarse con exactitud de lo que en su artículo habla, antes de hacerlo se hubiera dado cuenta de que era injusto en sus apreciaciones, y que al hablar de jefe de administración civil hería la sensibilidad de los carteros en lugar de ha-

gar sus aspiraciones—según el—. De que los carteros, como trabajadores, sólo aceptan la supremacía del trabajo y de que las carterías sienten un ansia insatisfecha de verdadera y amplia autonomía. Se hubiera enterado, de que las carterías, en tiempos no muy lejanos, fueron regidas por hombres que nada tenían que ver con Correos, y que el primer jefe de infamada memoria, el Cuerpo de Correos que tuvo la Cartería de Madrid, fué un oficial quinto.

Los argumentos de que se vale el articulista, son tan absurdos que ellos de por sí caen de su peso: Ni el jefe de Madrid, ni el de Barcelona tienen necesidad de despachar con el Director General; porque para ello existe un Negociado de Carterías Urbanas, del que es jefe uno del Cuerpo de Correos—no sabemos si de administración civil, ¡confesamos nuestra torpeza en esto de las categorías!—, pero que en todo caso es el obligado a despachar con el Director General en cuantos asuntos afecten al Cuerpo de Carteros.

Ni al Cuerpo de Correos, ni a los carteros, es cuestión la de las jefaturas de carterías que les interese gran cosa; pues saben, que dentro del régimen actual, no habrían de ir a ellas los más aptos y capacitados, sino los que con más influencias contasen, y máxime si a tal cargo se le dotaba de una gratificación, que es... lo que se trata de demostrar.

Tan informado está «Virique», en lo que dejamos expuesto, como en lo que dice al hablar de las deficiencias en el servicio de distribución de correspondencia, que él achaca a que de los novecientos carteros que somos en Madrid, cuatrocientos están rebajados; lo que demuestra su miopía y desconocimiento absoluto de la cuestión. La verdad es que novecientos hombres son insuficientes para atender los múltiples servicios encomendados a los carteros, por la misma diversidad de los mismos y por la intensidad del radio de la población de Madrid.

Algunos más de quinientos, prestamos el servicio de distribución de correspondencia ordinaria; ciento y pico el de certificados y valores; otros tantos los del giro postal; y los restantes hasta los novecientos, se encuentran distribuidos en las secciones de: Urgencia, Tranvías, (recogida de buzones), Clasificación (servicio diurno y nocturno), apertura de certificados y habilitación. Todos ellos esencialmente de cartería y con lo que queda demostrado que aquí, en Madrid, no existen carteros rebajados, pese a los informes adquiridos por «Virique». Ojalá pudiéramos decir otro tanto con referencia a la inmensa mayoría de las carterías de España.

Esta es la verdad de los hechos, a los que esperamos se ajuste «Virique», cuando se proponga tratar de lo que nos ha demostrado desconocer en absoluto.

Un Grupo de Carteros

en serio y en broma sindicatos y federaciones de industria

El azúcar se disuelve en agua, la anilina en agua y alcohol: el socialfascismo en dinero.

Quisiéramos saber si los «fusileros» de «Alimaña» han cobrado el premio por el último asalto a la redacción de «Nosotros».

Los de la U. P. (Unión de Puercos) han cambiado el nombre, pero es lo mismo que el de la U. M. (Unión de Marranos).

En España no ha hecho efecto el libro «La Cabaña del Tío Tom»... pues seguimos lo mismo.

Se hacen diputados en 24 horas; precios convencionales: dirigirse al Partido social-fascista por mediación de Berenguer.

El Rey fué de regatas a Bilbao; estubo de caza en «usu» posesiones, y en Madrid... 40.000 obreros sin trabajo.

Hacen falta seis bandidos para la seguridad de Sierra Morena. Bien retribuidos. Razón: Alimaça. (Nota: se da el caballo.)

En Italia, los Borgia: en España Anido y Alimaña.

Al hijo de Anido le han seccionado la cabeza por meterse a Matemático.

Las cárceles de España se hicieron para delincuentes (?), pero se llenan de hombres honrados.

El 31 Rojo

la racionalización

He tenido buen cuidado de prescindir en el artículo precedente de reseñar las experiencias psicológicas que han servido de base para un gran número de conclusiones teóricas sobre la racionalización (no debe perderse de vista que la racionalización es una consecuencia del Taylorismo y una faceta de la organización científica del trabajo), por dos razones: la primera, porque para mí, materialista, la Psicología es una disciplina pero no una ciencia. Una ciencia no se construye sobre deducciones filosóficas nacidas de la observación—pero no sometidas a la comprobación—sino sobre la experiencia de una serie de hechos que son verdades enlazadas entre sí subordinadas al análisis y llevadas de lo particular a lo general, de lo abstracto a lo concreto, de lo analítico a lo sintético, y recíprocamente; la segunda, porque el carácter estrictamente científico del tema exige, requiere, salvar aquellos escollos terminológicos situados mentalmente fuera del área de la formación cultural ordinaria. Fundamentándolo en la Fisiología, es decir, en el funcionamiento de los órganos sensoriales, la sensación, que esencializa la teoría racionalizadora, se explica mejor y es rigurosamente científica, en su punto de partida, además. Con la Psicología, el estudio de la sensación, Alfa y Omega de la teoría, nos llevaría demasiado lejos corriendo el riesgo de perdernos en las intrincadas leyes del umbral absoluto y diferencial; de las generalizaciones sobre la fuerza de Weber; de los atributos de la sensación; de sus diversos aspectos subjetivos y objetivos. El estudio sería sin duda más profundo, pero menos científico.

Hecho el inciso, centremos de nuevo la cuestión:

Sabemos por la física que la fuerza se concibe como causa de movimiento o de la modificación del mismo, y que la fuerza aplicada realiza un trabajo para medir la cual se atiende a su punto de aplicación, a su dirección y a su magnitud. En la generalidad de los casos, cuando obra más de una fuerza, se da la resultante que es la diagonal del paralelogramo (representativa de la dirección y de la magnitud) determinado por ellas. Pues bien: supongamos dos casos, el de una sola fuerza que actúa en una sola dirección y el de dos fuerzas que actúan en dos direcciones contrarias se neutralizan. En el primero, habrá efectuado una cantidad de trabajo dada y en el segundo ninguna porque se han opuesto; pero si en el segundo las direcciones son paralelas surge la fuerza resultante. Ahora apliquemos la fuerza a la masa, al cuerpo. Si una fuerza se aplica a distintos cuerpos los movimientos son distintos y de menor intensidad; mas si sobre distintos cuerpos obran fuerzas distintas equivalentes, las aceleraciones se equivalen; y si sobre un sólo cuerpo aplicamos varias fuerzas, las aceleraciones son mayores y mayor, por consiguiente, el resultado. En síntesis podríamos decir que entre la fuerza y el cuerpo hay una relación menor igual o mayor según que actúen una fuerza sobre varios cuerpos, varias fuerzas sobre cuerpos o varias fuerzas sobre un solo cuerpo (ésto, en términos generales). Situados en este punto, supongamos una masa; la masa materializa el trabajo y el trabajo está representado por la regla mecánica:

Masa igual a fuerza partida por la aceleración o sea,

$$M = \frac{f}{a}$$

Por la inversión de términos hallaríamos el valor de f. (fuerza) así:

$$F = M \times A$$

y el de A. velocidad de este modo;

$$A = \frac{f}{m}$$

Pero hasta aquí, no hemos sino señalado unas cuantas fórmulas aplicables a los casos simples de la medida de las fuerzas; y el efectuado nos diría nada más el valor de cada uno de los términos del problema. De este modo nos habríamos representado un

consejo de obreros

Es un tema importantísimo a tratar en la proyectada Conferencia Nacional. Peiró es el más destacado defensor de los Sindicatos y Federaciones de Industria, compartió su criterio por todos los militantes anarco-sindicalistas de «más responsabilidad»; los otros, los «irresponsables», no aceptan ese cambio en la estructura sindical y en varias Asambleas Generales han logrado votación contraria al proyecto o impedido votación favorable, pareciéndoles que la nueva modalidad es contraria a los principios del anarquismo. Creemos que a pesar de esta oposición los «más responsables» harán triunfar su criterio en el primer Congreso Nacional.

Nosotros somos partidarios de la estructura industrial. La organización obrera debe seguir la transformación de la industria que originando cambios profundos en la clasificación profesional de los trabajadores, transforma también la estructura de los organismos de nuestros explotadores. Los anarquistas dicen: «No queremos ir a remolque de la burguesía; queremos destruirla.» Muy bien; tampoco nosotros vamos a remolque de la burguesía, pero estamos obligados a seguir de cerca el progreso técnico y es, no quedándonos rezagados en este orden, cómo podremos más rápidamente destruir este sistema económico.

La base de la estructura sindical de industria es los Comités de taller, fábrica y obra, los Consejos de obreros; si nos capacitamos bien de la misión de estos Consejos, podemos hacer de los Sindicatos y Federaciones de Industria algo eficaz.

Los anarco-sindicalistas definen estos Consejos como «organismos cuya misión ha de ser controlar la industria cuyo requisito es imprescindible para la formación de estadísticas, la función de más importancia para la existencia de la Federación». Es decir, que para nuestros buenos amigos, los directores confederales, el objetivo de esta nueva estructura sindical, es la formación de estadísticas y también como lo han expresado en distintas ocasiones, la capacitación técnica de los trabajadores.

Nosotros no creemos en la educación técnica del proletariado en régimen burgués; para ello se precisaría que nuestros hijos pudieran hacer los estudios necesarios en las Escuelas y en las Universidades, reservadas exclusivamente a los hijos de la burguesía. Y las estadísticas que pudieran hacer los Comités de taller, fábrica y obra, serían tan deficientes, con tantas lagunas, no teniendo la estrecha colaboración del obrero directivo y administrativo, que nos conformamos con hacerlas por un buceamiento en los datos que nos suministran las estadísticas burguesas.

El cambio de estructura sindical es para nosotros, el perfeccionamiento de las armas

método de trabajo puro y simples; pero no las variantes y combinaciones del mismo que son, precisamente, su Racionalización mecánica.

El trabajo mecánico que realiza una fuerza se sabe que es el producto de la intensidad por el camino recorrido (esto si la fuerza y el camino siguen la misma dirección) y en caso contrario el camino se entiende contado en la dirección de la fuerza ¿cómo podríamos hallar, pues, el trabajo de una fuerza? (Me parece ver una mueca de estupor en nuestro flamante C. E. ante estas digresiones que desde luego, estoy seguro que no entiende). El trabajo lo hallamos multiplicando el peso del cuerpo por la diferencia de alturas entre los dos puntos entre los cuales se realiza el movimiento. Así, si quisiéramos saber qué trabajo ha realizado un obrero que ha elevado un peso a) por ejemplo, desde el suelo a un camino, describiendo un plano inclinado, de b) metros de longitud de z) metros de altura, diríamos:

$$\text{que, } T = a \times b - z$$

Habríamos obtenido el valor intrínseco del trabajo, pero ¿y el valor social, y el valor de las combinaciones?

Si partimos, naturalmente, de que la fuerza se concibe como causa de movimiento y que este movimiento realiza un trabajo, el trabajo dependerá de la fuerza. Pero la fuerza está subordinada a otro factor, fundamental: la gravedad. El movimiento la fuerza y la gravedad, combinados, dan un producto p.) significativo de un trabajo efectuado (l.) luego, movimiento m.) más fuerza f.) más gravedad g.) son los factores integrantes de producto p.).

Nos acercamos a las fórmulas compuestas de la racionalización, después de haber expuesto las simples y fundamentales que han servido de base para ella. En el siguiente artículo las generalizaremos.

La racionalización, señores del C. E., que definís ex cátedra como el Papa o sentenciáis como el «Magister dixit ergo ita est» no es cosa digerible fácilmente. No se puede censurar y rehuir luego la discusión. Con el bagaje de una cultura forjada a través de La Correspondencia Internacional no se puede dar la vuelta al mundo político por que corréis el riesgo de dar tumbos tras tumbos hasta perder la cabeza sin haber siquiera cubierto la primera etapa.

Luis G. PALACIOS

Nuestro próximo número sindicato mercantil

del día 7, aniversario de la revolución rusa, será extraordinario y se venderá a

20 céntimos

de lucha. El progreso técnico no llega a una reforma de nuestras formaciones de combate, para dar a las falanges proletarias más cohesión, más agilidad en los movimientos, más unidad de acción; no para una lucha de superación técnica con los ingenieros, con los peritos, con los grandes capitanes de la finanza, sino para la guerra de conquista del Poder político que pondrá en nuestras manos los medios de producción y las Escuelas y Universidades donde educar a nuestros hijos. Después de ganar esta primera batalla, entonces sí: capacitación, superación técnica, construcción; ahora, solamente capacitación y superación en procedimientos, en tácticas de combate.

Los Consejos de obreros, han de ser los centros nerviosos del proletariado y para esto han de germinar en la misma masa; elegidos por todos los obreros de un taller, fábrica u obra, los Consejos de obreros, serán la expresión de los deseos y aspiraciones de la masa de donde salen, sentirán el latir de las arterias de ese pueblo, por ser ellos carne de ese pueblo y cerca, junto a éste podrán dirigir y hacer más eficaz su lucha, trabajando para que ese pueblo, pase de sus objetivos primarios de defensa y mejoramiento a otros de ataque más generales, más políticos, haciéndole ver que la lucha por las reivindicaciones parciales no son más que escaramuzas que preparan el combate decisivo. Serán los Consejos los mejores reclutadores de sindicatos, pero han de representar y ser elegidos por todos, absolutamente todos los obreros de una fábrica, taller u obra, sindicatos o no, de éstas u otras ideas, siendo así, la expresión del frente único de todos los explotados.

Todo lo demás, formas y métodos de organización son secundarios aunque importantes y han de depender de la estructura industrial de la localidad, comarca o región. Puede ser esta estructura sindical a base del artículo producido, de la materia prima empleada o de la firma explotadora; puede ser local, regional o nacional el Sindicato de Industria; puede hasta conservarse en algunos sitios la modalidad de ramo; lo importante es que el arma de combate se perfeccione y que los objetivos de la nueva estructura sean revolucionarios y no reformistas.

Y para terminar este trabajo que no es de revista y por tanto no puede profundizar la materia, recomendamos a los obreros todos y en particular a nuestros compañeros, simpatizantes y partidarios de la I. S. R., que allí donde puedan, sin esperar a confirmación legal de congreso, inicien la formación de los Consejos de Obreros, pues mejor que los discursos favorables a la creación de los S. y F. de Industria, empujarán a las organizaciones de la C. N. del T. a variar su estructura sindical. Los hechos, la acción, serán aquí más eficaces que las voluntades adversas o favorables de unos teorizantes que pierden el tiempo discutiendo si son galgos o son podencos.

SESE

la asamblea del s. campesino

El pasado domingo, en el local de la calle Cabañes, se celebró la asamblea de constitución del Sindicato Campesino de Barcelona y su radio. Los trabajadores del campo han roto su morosita, han acudido la mayor parte.

Se abre la asamblea bajo la presidencia del camarada Bou y secretario Monzó. El camarada Bou hace una explicación detallada, abundando en argumentos sobre la fusión efectuada entre los Sindicatos de San Martín y Sans.

Se acuerda la constitución del Sindicato Único de trabajadores del campo, después de leer los Estatutos presentados por los Sindicatos de Sans y San Martín, siendo aprobados los de ese último; se acuerda el ingreso en la Confederación Nacional del Trabajo.

Se acuerda que continúe la misma Comisión ampliada con dos más de Sans, hasta la aprobación de los Estatutos, siendo nombrados: Antonio Soler, Silvestre Oregna, Joaquín Bou, José Navarro y José Gatell.

Es defendida la necesidad de lanzar un manifiesto y emprender una activa propaganda oral y escrita para levantar el espíritu de los trabajadores de la tierra. En medio de una gran animación y después de un brillante discurso del camarada Bou, alentándoles a todos, se levanta el acto. Las delegaciones de Teyá y Hospitalet salen animadas, dispuestas a secundar la labor de los camaradas de Barcelona.

Ha sido una buena jornada. ¡Trabajadores del campo, seguid adelante! Vuestro es el mundo, si sabéis conquistarlo. ¡Viva la C. N. T.! ¡Viva el Sindicato de Campesinos de Barcelona y su radio!

VOLNEY